Lugares de Poder

“¿Podrías escribir algo sobre chamanismo?” preguntó mi editor, que es un alma jovial cuando inventa nuevos proyectos, “es para aquellos paganos que han comprado el Rollright Stones. Ellos podrían hacerlo con un poco de ayuda”. Me quedé pensativo. Recordar las Rollright Stones era fácil, sin embargo no podía pensar en una forma de acoplar chamanismo con aquella representación. Recordaba nuestra visita al emplazamiento, hacía unos pocos años, al anochecer de un largo día de verano. Había oído de las Rollright Stones, pero lo que había oído no me había preparado para el acontecimiento real. Cuando ves lugares como Stonehenge, Avebury o las avenidas de piedras de Menec en Bretaña tienes la idea de que la gente que construyo los santuarios megalíticos prefería hacerlo en tamaños enormes. Es comprensible, ya que la mayoría de las personas representan las ideas importantes en formas grandes y para la mayoría de la gente del periodo prehistórico, la religión parece haber sido un tema importante. El Rollright fue una sorpresa. El círculo de piedra parecía tan pequeño que me sentía cómodo. Poseía una atmósfera amistosa, una sensación que me recordaba menos a una iglesia o santuario que a una sala de estar. ¡Sí, hay estructuras megalíticas que incorporan pequeños megalitos! Sin embargo, lo que los constructores del Rollright habían logrado no era sólo una miniatura. Las piedras del círculo tenían aquel algo especial que puedes sentir en las pequeñas pero exquisitas obras de arte. Cada piedra estaba muy viva, una buena indicación de que mucha gente estuvo visitando el lugar y manteniendo su ser, pero también único en una forma que sólo puedes entender cuando vas allí en una tranquila tarde.



Saludamos el lugar, exploramos las singulares rocas, paseamos alrededor del círculo un rato y finalmente aprovechamos la oportunidad para realizar un pequeño seething, como puedes haber leído en Seidways. Durante el trance, me sorprendió la facilidad con que respondió el lugar. El suelo parecía ondular y vibrar, parecía que olas recorrían la supuestamente tierra firme y salieron de las piedras de extrañas formas, rostros y formas animales.

Esto fue una impresión muy subjetiva, por supuesto. No importa mucho si las piedras albergaban realmente espíritus animales o si los constructores del Rollright pensaron en este efecto cuando construyeron el círculo. Ellos podían haber pensado también en gente pequeña como gnomos, enanos, guardianes del lugar o cualquier otra cosa. Con otro estado de humor las piedras podrían haber producido una impresión completamente diferente, y verdaderamente esta es una de sus mejores virtudes. Mirando las extrañas piedras como si fuesen las manchas de tinta de Rorschach que te reflejan a ti mismo.

Pocas artes son tan subjetivas como el arte de la comunicación con los lugares de poder. Si te gusta la subjetividad y quieres trabajarla con algunas experiencias interesantes, aquí habrá algunos apuntes de cómo proceder y lo que hay que hacer cuando estés allí.

Desde que los libros de Castaneda se convirtieron en best-sellers, la idea de los lugares de poder ha encandilado las mentes de los místicos New Age. Hablando en general, un lugar de poder es aquel que influencia tu mente. Esto puede parecer una definición demasiado general, puesto que la mayoría de gente piensa que los lugares de poder reales son algo más; preferiblemente lugares naturales solitarios. La magia(k) sin embargo es mucho más fácil de practicar donde te encuentras que en lugares alejados y tu consciencia responde según el medio ambiente, no importa si es nuevo o antiguo, natural o hecho por el hombre. Si no es así, piensa si podrías estar muerto.

Uno de los descubrimientos más importantes de Tim Leary fue la comprensión de que el Set (tu estado mental) y el Setting (el mundo que percibes en cualquier momento) se influencian mutuamente. Él aprendió esto mientras experimentaba con ácido, pero pronto se hizo obvio que el ácido sólo hacia que esta relación fuese más fácil de percibir.

¿Dónde puedes encontrar un lugar de poder?
Aquí nos encontramos con el placer de la subjetividad. Los lugares de poder no necesitan ser exóticos o especiales o remotos. Cualquier lugar que tenga influencia sobre tu estado mental es un lugar de poder para ti. Para llegar a ser conscientes de cuantos lugares de poder nos rodean, podrías hacerte un favor a ti mismo y coger lápiz y papel y hacer una lista de tantos lugares como puedas. Lo importante es mantener la definición de poder tan amplia como sea posible. Hay gente, especialmente los que han leído demasiado a Castaneda y los que no ríen lo suficiente, que piensan en el poder como algo dramático, misterioso y peligroso. En si mismo esto no es malo, pero descarta cientos de lugares de poder que podrían ser adecuados para la magia(k) si simplemente fuesen recordados. Si te preguntas, ¿entonces, qué es el poder?, puedes obtener más lugares.

Hay muchas clases diferentes de poder. ¿Qué ambientes te gustan? ¿Cuáles te hacen sentir como en casa? ¿En dónde te gusta relajarte, obtener fuerza renovada, descubrir nuevas ideas? ¿Qué lugares de poder disfrutaste cuando eras niño? ¿Qué clase de recuerdos aparecen cuando vas allí? Algunos lugares de poder almacenan recuerdos antiguos, sus poderes mágickos, si te gusta puedes llamarlo como el poder de recordar.

O piensa en los lugares que realmente no te gustan. ¿Qué lugares te hacen sentir infeliz, enfadado o disgustado? ¿Cómo te sientes cuando paseas cerca de un vertedero público, a través de un paisaje envenenado por la polución o por los corredores de una oficina de protección a la infancia? ¿Y en los hospitales, propiedades militares, en las grandes superficies (mega-comercios) o en las pequeñas áreas naturales ocultas entre monstruosas autopistas? Ciertamente estas superficies no parecen mágickas para los románticos pero no carecen de cierto hechizo, influencian tu consciencia y esto las hace lugares de poder válidos. Podrías argumentar que no te gustan, pero esto sólo quiere decir que no has encontrado una forma de utilizarlos. Piensa en los Chödpas del Tibet. Estos ascetas desarrollaron una forma de meditación que utilizaba visualizaciones amenazadoras y terribles. Para practicar la mayoría de ellas, buscaban aquellos lugares donde la gente no quería ir, lugares rehuidos y terribles puesto que en ellos moraban espíritus malignos, demonios de la enfermedad o animales peligrosos. Tales lugares pueden no ser bonitos pero pueden ser útiles para disolver una personalidad extremadamente rígida. Existen abundantes rituales que utilizan un poco de temor o agotamiento para llevar al ritualista fuera del estado mental normal e introducirlo dentro de una nueva consciencia. En el Tibet estos lugares pueden ser normales pero en Europa también tienes la opción de hacer uso de los lugares terroríficos hechos por el hombre. Muchos parecen creer que la meditación es algo que sólo debería practicarse en lugares bellos y solitarios. Un experto me deleitó una vez insistiendo en que la meditación real sólo era posible en el desierto del Sahara ya que todos los demás lugares son demasiado ruidosos. Puede ser una experiencia interesante desarrollar una

meditación tranquila y pacífica en una estación de ferrocarril en hora punta. Lo aprendí cuando lo practiqué, no es algo fácil, pero si eres capaz de hacerlo en esas circunstancias de multitud y ajetreo, podrás hacerlo en cualquier sitio.

En este caso la estación se convirtió en un lugar de poder, es decir, el poder de ignorar un montón de sensaciones molestas mientras uno mantiene la consciencia suficiente como para no ser desplumado por los carteristas. Un lugar de poder no necesita ser hermoso si eres lo suficientemente creativo para encontrarle algún buen uso. ¿Qué tal va tu lista de lugares de poder? Recordaste incluir lugares como estadios de fútbol, salas de concierto, museos, bibliotecas, aeropuertos y similares? O considera los lugares que fueron poderosos para ti. Piensa en la calle en la que creciste, la escuela a la que ibas, los lugares que ibas de vacaciones en tu infancia, los lugares que visitaste con tu primer amor, tu primer lugar de trabajo (algún lugar que conecte con algún elemento importante de tu historia personal). Estos lugares pueden no ser útiles para los demás pero conservarán un cierto poder para ti. ¿Cuáles pueden ser útiles para tu magia(k) en el presente? Podrías ir hasta allí y recordar algo útil que puedas haber olvidado en el transcurso del tiempo. O podrías descubrir, mientras lo exploras, que realmente has cambiado tanto desde entonces que aquellos sueños, esperanzas y temores ya no son ahora válidos para ti. Ambas opciones son rituales útiles. ¿Y puedes pensar en otras opciones?

También existe lo que me gusta denominar como simulacros de lugares de poder. Piensa en aquellos lugares donde realmente no experimentaste nada poderoso pero que te recordó lugares donde sí tuviste poderosas experiencias. Podrían ser un par de árboles, unas cuantas rocas, una cierta forma del paisaje – responderás ante ellos como si fuesen los lugares originales que tuvieron un significado para ti. Especialmente los lugares de tu ensoñada infancia son interesantes al respecto. Siendo niño asociaste ciertas experiencias con ciertos paisajes y cuando hoy encuentras un paisaje similar, puedes descubrirte respondiendo como el que tanto te influenció en el pasado. De igual forma funciona para los paisajes de pueblos y ciudades. Este efecto no está limitado al mundo natural puesto que tu consciencia utiliza estructuras similares allí donde vayas.

Cambiemos ahora a los lugares de poder que la mayoría de personas parecen buscar, es decir, los lugares en un medio ambiente semi-natural. A la gente le gusta decir que un lugar es mágicko, pero fallan en definir "¿para quién y bajo qué circunstancias?". Como sabrás cuando pasas algún tiempo en un lugar sagrado o de gran belleza natural, parece haber un montón de gente que no observa nada. Mucha gente pasea por el bosque sin observar realmente dónde están, desaprovechando la oportunidad de responder al encanto del mundo natural. Puedes observarlos hablando (ruidosamente) sobre los temas mundanos más triviales, comportándose como brutos insensibles o ensuciando el campo sin consideración alguna. Las sensaciones que ofrece el medio ambiente pasan desapercibidas y los pensamientos sobre los asuntos diarios, problemas, peleas, trabajo y otras cuestiones previenen efectivamente experimentar algo nuevo. Este efecto demasiado habitual, demuestra que un lugar puede ser tan poderoso como quieras, pero a menos que abras tu mente a su influencia, pocas cosas sucederán. O piensa en alguna ocasión cuando visitaste un lugar muy bello pero fallaste en contactar con él. Los lugares de poder más mágickos del mundo no garantizan nada mágicko cuando te encuentras atrapado dentro de alguna actividad interior obsesiva. Incluso el simple cansancio o una frágil salud pueden estropear el contacto o arruinar el goce de la situación. Esto parece demostrar que un lugar de poder sólo funciona como tal cuando se permanece bajo cierto estado de consciencia. Básicamente, un lugar sólo es un lugar a menos que hagas que aparezca el poder. Probablemente no será un pensamiento popular, pero incluso los paganos más dedicados, los 'abrazadores' de árboles y los amantes de la naturaleza, se encontrarán en ocasiones sin poder contactar con un lugar de poder. Algunas veces uno está tan intensamente inmerso con la experiencia del mundo interior que no llega a ser consciente de las posibilidades que existen en el exterior. Hay días en los que uno se siente débil, cansado u obsesionado con otros asuntos. Afortunadamente hay muchas maneras por las que la consciencia puede ser orientada hacia el universo exterior. Algunas de ellas se detallan en Magia(k) Visual, así que no me preocuparé

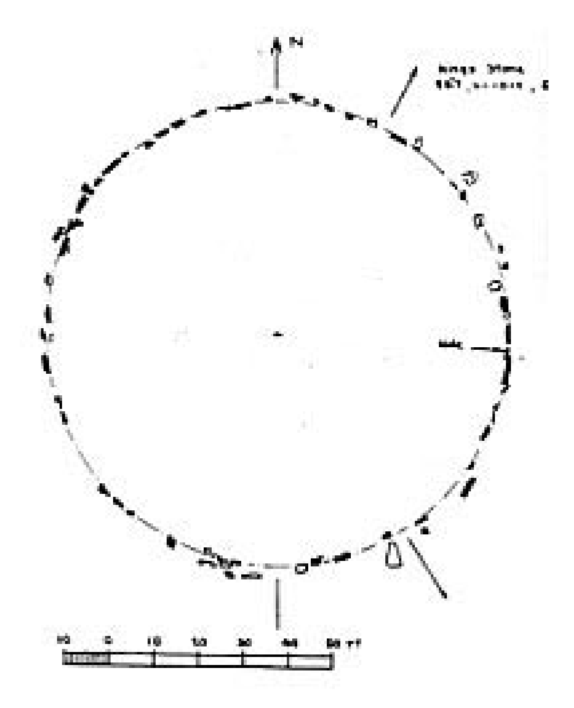
de listarlas aquí. Pero hay otras que podrían realizarse con un poco de experimentación creativa, y como estoy seguro que eres la persona adecuada para la labor, aquí van.

Uno de los temas importantes en relación con la naturaleza es el marco de consciencia que mantienes. Imagina que quieres visitar un lugar de poder especial. Sin embargo, vienes del trabajo y tienes la cabeza llena de asuntos triviales. Estas pueden ser lo suficientemente importantes con respecto al túnel de realidad en que los humanos entramos (cuando nos olvidamos de reír de vez en cuando) pero de cualquier forma están allí y ¿qué haces para limpiar tu mente para percibir nuevas experiencias? La forma más fácil es tomar un descanso. Tomar un descanso significa cambiar el patrón, i.e. el patrón de tu pensamiento, movimiento, postura, comportamiento, etc. Cada estado de consciencia que puedas producir está relacionado con ciertas formas de comportamiento. Por ejemplo es muy fácil provocar un estado depresivo cuando acompañas a tus pensamientos con una postura encorvada, una respiración superficial, la mirada pegada al suelo, movimientos endebles o agitados, pasos tambaleantes, suspiros ocasionales y similares. Estas maneras de comportarse van dentro del paquete del estado depresivo (como ciertas formas de imaginación-representación y un cierto tono de tu voz interior) y verdaderamente son necesarias para mantener el estado de humor. La consciencia no sucede simplemente, se crea y requiere de un mantenimiento, de otra forma desaparecería. Puede ser bastante difícil estar deprimido cuando saltas y botas cruzando el campo a través. Saltar y brincar produce una ruptura del comportamiento requerido para mantener funcionando el estado depresivo. De igual forma, un estado de mente centrado en el pensamiento humano adulto requiere específicamente de un comportamiento de una persona adulta. Puedes cambiar esto de varias maneras. Una forma es modificar tu forma de caminar. ¿Has pensado como a los adultos les gusta ir desde el punto A al B en un movimiento constante y seguro? Es decir en una secuencia lineal. Los niños tienen una forma distinta de caminar. Ellos también se dirigen del punto A al B pero no lo hacen de una forma tan directa como los adultos. Ellos van hacia allí, entonces descubren esto, miran aquello, van a la deriva, corren un poco, se paran y miran aquello, van a algún otro sitio, regresan, juegan por allí, recuerdan a donde querían dirigirse, avanzan, se desvían por alguna cosa realmente interesante, se suben a aquella cosa de allí, saltan sobre aquello, corren un poco más, cambian de dirección y eventualmente pueden llegar hasta donde en principio habían decidido ir. ¿Puedes recordar cómo era cuando el mundo era tan fascinante, y con tantas cosas interesantes y seguías tu impulso de explorarlo todo? El mismo método puede utilizarse para aproximarse a un lugar. No tienes que ir directamente. Ves a cualquier otro sitio. Cambia la velocidad de tu paso cada pocos minutos, párate y prosigue como desees, permite que el mundo te fascine y explóralo todo, no sólo mirándolo sino yendo hasta allí, tocando, haciendo cosas, jugando y disfrutando. Y cuando llegues hasta el lugar no procedas a realizar tu ritual o meditación. Usa la aproximación oblicua y ves por los lados. Camina a la deriva, explora el lugar, descubre lo que es nuevo, acrecienta el deseo antes de llegar. Si utilizas tales modos puedes descubrirte experimentando el lugar de una forma nueva.

O imagina que eres un animal. Cambia tu postura, cambia el impulso dinámico de tu movimiento. Baja el centro de gravedad corporal, haz pasos amplios, abre bien los ojos, sé consciente del sentido del olfato, acércate al lugar de forma precavida, camina tan silenciosamente como puedas. La mayoría de los animales son un poco tímidos y precavidos, toman tantos rodeos como pueden.

O utiliza la buena y antigua rutina del temor. Imagina que hay seres malévolos y peligrosos en los alrededores y que tu supervivencia depende de que los veas antes de que te vean. Deja que tus ojos recorran los alrededores, mira, escucha, huele y siente todas las cosas a medida que te acercas cautelosamente a tu destino. Las miradas furtivas, por cierto, son una técnica útil para mantener un estado de paranoia. Puede ser un juego o algo real, sea como sea hará que sientas de modo diferente y pronto te sacará de tu estado mental rutinario. Puedes observar formas similares de comportamiento en muchos ‘sistemas chamánicos’. Muchos principiantes son atemorizados con espíritus, se hace para que se comporten irracionalmente, o tienen que luchar y ascender por peligrosos senderos para llegar al lugar del ritual o iniciación. Si el acercamiento es demasiado

fácil, existe el peligro de que el novicio no tenga la mente lo suficientemente abierta al llegar. Si es demasiado difícil, la tensión también puede interferir en la comprensión mística, y esto te deja a ti en la obligación de descubrir lo que necesitas en cada momento determinado. No hagas de esto una rutina, ya que cualquier cosa que se convierta en rutina te conducirá a los marcos mentales habituales.



La siguiente cuestión es cómo interactuar con un lugar de poder. Irás entendiendo el cómo sobre la marcha, hay muchas y diferentes formas de poder. Algunos lugares parecen poseer un fuerte campo de energía. Nos encontramos aquí en el ancho mundo de la subjetividad y podemos clasificar (o inventar) varios tipos de energías. Podrías encontrarte con la energía de la tierra, por ejemplo, que es la clase de poder que excita a los zahoríes, ‘ley hunters’ (buscadores de lineas ‘ley’) o a los expertos feng shui. Podría haber algún tipo de poder elemental como cuando te encuentras en una ladera azotada por el viento, una cascada o con un grupo de grandes rocas. O quizás es un campo de energía de creencias, de la clase que se construye cuando un lugar recibe la impronta de poderosas emociones religiosas humanas, guerras, tragedias, temores supersticiosos y similares. Todos estos pueden ser poder de un tipo u otro pero lo realmente importante es si un lugar es apropiado para ti. O considera el tiempo. Algunos lugares responden de forma diferente según las estaciones, en ciertas festividades, bajo ciertas condiciones climáticas o durante la luna llena o en la nu-luna (luna nueva). De nuevo la calidad y naturaleza del poder varía mucho. Hay lugares que pueden cargarte de energía si permaneces allí durante un rato pero que te suministrará una sobredosis si te excedes del tiempo de permanencia. Los síntomas típicos de una sobredosis de energía pueden ser la tensión muscular, tensión nerviosa, calambres, inquietud y nerviosismo. Otros sitios tienen una manera de drenar el exceso de energía. Pueden ser útiles para relajar a alguien que tiene demasiado poder, está demasiado atado a los pensamientos internos, o hiperactivo, pero si vas allí cuando te sientes débil, el lugar sólo podrá debilitarte aún más. Los lugares pueden funcionar como una medicina y serás sabio si te aseguras de tomar la cantidad correcta, ni más ni menos. Muchas personas de orientación New Age toman el acercamiento fácil y pretenden que estas diferenciaciones no importan. Ellos ven todos los lugares sagrados como una batería que está allí esperando a ser conectada. Este tipo de actitud es poco menos que parasitismo. Antes de decidir usar lo que está allí, deberías investigar que es y considerar si es adecuado para ti. Con una completa honestidad podrías hasta considerar si eres adecuado para el lugar. Un lugar de poder normalmente posee una cierta inteligencia. también posee una historia, varias personalidades y ciertamente es utilizada en un ámbito especifico de comportamiento. No es una cuestión de usar una cosa sino la de aprender a comunicarse con una entidad.

Cuando entras dentro de una iglesia, deberías comportarte de cierta forma. Cuando entras en una mezquita, se aplican otro tipo de reglas y cuando visitas un templo de Kali será mejor que toleres a las personas que sacrifican cabras y las asan sobre el césped exterior del templo. La mayoría de la gente intenta aceptar esto considerando las religiones actuales pero cuando se llega a lugares de culto prehistórico, una conducta cautelosa ya no estará de moda. Puede ser valioso considerar que muchos de los antiguos lugares de culto fueron creados por religiones que no son simplemente difíciles de entender para las mentes modernas sino posiblemente incluso hostiles a ellas. Simplemente por que algo sea viejo o pagano no quiere decir que sea amistoso contigo. Y el asunto puede complicarse aún más. ¿Qué sucede si el lugar ha sido utilizado por varias culturas? quizás serás receptivo con alguna de ellas pero ¿qué harás con los recuerdos y poderes de las

otras? Algunos lugares sagrados han permanecido dormidos durante siglos. Cuando estos lugares despiertan, debido al ritual, trance, meditación o sencillamente por sincronicidad, bien podría no sólo estar confuso sino disgustado y requiere de una puesta al día para llegar a un acuerdo con el presente. Por diversión, imagina que te encuentras con un sacerdote, por ejemplo, del periodo Celta pre-Romano. Explícale a él / ella como vives, qué haces para vivir, cómo está organizada la sociedad, cómo funciona la religión en nuestra era y por qué tantas personas pasan sus vidas con la mirada fija a una caja llena de pinturas en movimiento. Posiblemente él / ella se encontrará completamente confundido. ¿Qué ha sucedido con las guerras tribales, con el clan familiar, con la lealtad al clan, con la realeza divina, con el fatalismo y la voluntad de los dioses? Ahora retrocede aún más a las culturas que precedieron a los Celtas. Imagínate una sacerdotisa, brujo o chamanesa de la edad de piedra, y explícale qué significa escoger una religión, pasar las vacaciones en un país extranjero, cobrar una pensión de la tercera edad o leer una revista. La mayoría de los temas que constituyen nuestro moderno estilo de vida serían casi incomprensibles para las culturas más antiguas. ¿Acaso no es igualmente difícil para nosotros entender costumbres como las del sacrificio humano, a los cazadores de cabezas, el juicio divino o el hecho de que las enfermedades sean causadas por el disparo de un elfo? Todo esto viene a cuento de que un lugar de poder tiene el derecho de ser abordado con respeto. Quizás lo llegarás a conocer y amar con el tiempo o quizás no. No puedes forzarlo para que sea de tu agrado.

Para el pagano o mago practicante, la primera pregunta al considerar un nuevo lugar de poder es cómo reacciona ante ti. Este es un tema práctico, no teórico. ¿Cómo puedes determinar el efecto que tiene sobre ti un nuevo lugar? Como estamos tratando con una experiencia subjetiva, podemos utilizar medios totalmente subjetivos para encontrar una respuesta. Una forma es con el método zahorí. Todo lo que necesitas son dos piezas de alambre en forma de L. Los percheros pueden ir bien. Seguro que hay comerciantes que ganan dinero vendiendo varillas de zahorí ultra-sensitivas a aquellos que creen que los juguetes esotéricos tienen que ser caros. Personalmente, creo que es más útil creer que el aparato ultra-sensible es el ser humano, concretamente la mente profunda y que las varillas sólo son la aguja que indica lo que la mente profunda ha adivinado. Considéralo como un dispositivo señalizador. La radiestesia en si misma es simple. Coges una de aquellas varas en forma de L en cada mano con las puntas mirando hacia el frente. Entonces caminas lentamente sobre el lugar que quieres explorar. Marcha suavemente y sostén las varillas con mucha suavidad para que las varillas puedan oscilar alrededor libremente (si quieren hacerlo). En aras de la simplicidad, no te voy a molestar con teología geomántica. Un radiestesista está lejos de llegar a un acuerdo con otro y normalmente la teoría va de la mano de la experiencia de cada uno. La ciencia de la Geomancia postula todo tipo de teorías con la vana esperanza de llegar a ser objetiva. Se hacen hipótesis sobre los efectos sutiles de las corrientes de agua ocultas, los campos magnéticos, las líneas ley, corrientes energéticas y añade a esto complicadas redes como la Curry –y la malla de Hartmann- todo junto resulta un lío complicadísimo. Rebuscando entre estas ideas darás pie a mucha especulación pero a pocos datos útiles.

Es más útil una aproximación simple y despreocupada, apropiada para las mentes simples y chifladas como la tuya y la mía. En lugar de preguntarte si existen toda clase de energías extrañas a tu alrededor (que pueden o no estar de acuerdo contigo en el presente) tu puedes adivinar el efecto que un lugar tiene sobre ti. Este es un tema subjetivo y tu respuesta también será subjetiva. Piensa en qué tipo de lugar estás buscando. ¿Quieres un lugar para un breve descanso, para una estancia larga o uno para pasar la noche? ¿Quieres un lugar para dormir o para meditar, o uno que te cargue y te produzca excitación? ¿Un lugar para un trance salvaje o para un trance tranquilo? ¿Un lugar para eliminar la tensión y el exceso de energía o uno que te anime y tonifique? Hay muchas opciones y como pronto aprenderás, no lo encontraras todo en un solo lugar.

Imaginémonos que quieres un sitio para relajarte durante unas pocas horas. Sostén tus varillas y camina alrededor del lugar, pídete a ti mismo con una voz clara y firme “¿es este un buen lugar para relajarse durante unas horas?”. Ves repitiendo la pregunta y observando las varillas. Normalmente

la mente profunda indica que ha encontrado un lugar girando las puntas de las varas hacia dentro, juntándolas. Cuando se cruzan es una señal de que el lugar es como has pedido. Si se cruzan rápidamente, la afirmación es más intensa y si se cruzan y se giran hacia ti puede ser que el lugar sea más de lo que has solicitado. Si se giran apuntando exteriormente, pueden indicar que el lugar definitivamente no es adecuado para la relajación. Espero que esto sea suficiente para que comiences. El lenguaje de las varas, detallado aquí, es básicamente una convención. No es necesariamente verdadero, sino que puede ser útil para comunicar ciertas ideas. Tu mente profunda te dirá qué tipo de efecto puedes esperar para el ser presente en un lugar concreto. No te indica por qué o qué razones tiene, ni necesitas preocuparte en complicadas líneas, tramas o rejillas y cuestiones similares. Tu respuesta será tan subjetiva como tu pregunta. Será concretamente apropiada para tu consciencia en esa situación particular y lo que es mejor, funciona.

Tampoco es la única forma de aproximarse. Podrías también pedir a tu mente profunda por una señal ideo-motora como un tic nervioso (movimiento involuntario) para informarte cuándo has encontrado el sitio adecuado. No es importante que clase de señal uses mientras tu mente profunda pueda dártela y seas capaz de reconocerla. Para comprender más al lugar, podrías pasear por él en otras ocasiones. Cada vez que paseas pregunta por algún otro efecto que el lugar pueda proporcionarte. Dibuja un mapa si lo deseas. En algunos lugares puedes encontrar un amplio abanico de efectos en sólo unas pocas yardas, otros lugares son de una naturaleza más amplia y sólo son adecuadas para experiencias concretas. Lo importante es que mantengas la mente abierta y no te tomes a ti mismo ni a los resultados de la adivinación demasiado en serio. Puede ocurrir que un lugar sea bueno para la meditación un día pero no otro. Quizás esto sea debido a la naturaleza del lugar y quizás refleja el estado mental actual. La razón por la que obtienes una respuesta no es relevante aquí. ¿No es más útil ignorar el "por qué" y empezar a buscar un lugar que te provea de lo que necesitas? Con la practica observarás que la radiestesia se hace más fácil a medida que ganas experiencia. También puedes descubrirte desarrollando un provechoso estado de trance radiestésico que eleva tu consciencia y te hace más sensitivo al escenario, no importa si este escenario es de una naturaleza real o completamente mental.

En ciertos estados de consciencia, el escenario se convierte en un reflejo de la consciencia y viceversa. Cuando sales a explorar los lugares sagrados de las inmediaciones de tu hogar estás igualmente explorando el paisaje sagrado de tu mente. Esto hace que cada encuentro con la naturaleza sea una oportunidad única de comunicarte contigo mismo. Te dejo aquí, pasado ya el largo camino del turismo de los lugares de poder que se ha puesto tan de moda en años recientes, con la opción de ir más allá de los limites de tu personalidad consciente, a un mundo amplio y gratificante que ofrece una gran riqueza de experiencia sensual y sorpresas inesperadas. ¿Te sorprenderás a ti mismo cuando te percates de las bendiciones secretas de cada lugar sagrado? ¿Cuán profundamente lo cuidarás?

Finalmente, me gustaría proponer dos interesantes rituales. Uno de ellos consiste en pasar una noche en un lugar de poder, solo, despierto y en la oscuridad. Esto fue una práctica mágicka para las culturas del Norte de Alemania llamada utiseta, su significado es "sentarse afuera". Era usado para recibir visiones, convocar espíritus, como una forma de necromancia o como un rito adivinatorio (si se hacia durante la víspera del año nuevo). Lo importante de la utiseta es hacerlo para ti y abstenerte de encender un fuego. Esto podrá parecer sorprendente a todos aquellos que trabajan con rituales alrededor del fuego. Un fuego es, después de todo, algo bonito y alegre. Te mantiene caliente y cómodo, te mantiene ocupado y aleja la oscuridad y lo desconocido. Por otro lado, también aleja muchas experiencias posibles. En muchos lugares el fuego es una amenaza para el medio ambiente. Puede dañar árboles, ramas y raíces, lo cual no es un buen método para crear una atmósfera amigable. Incluso cuando un fuego es dirigido cuidadosamente dejará signos que pueden tentar a toda clase de estúpidos a hacer otro. Quizás seas el tipo de persona responsable que sólo hace un fuego pequeño. Sin embargo, la semana que viene algunos idiotas pueden sentirse invitados a hacer una gran pira que dañe árboles y a abandonar basura y botellas rotas tras suyo. También, un

fuego tiene cierta tendencia a mantenerte en un marco mental humano. Mantener un fuego es una actividad estrictamente humana. Produce un espacio brillante, divide y dispersa la noche, el resto del medio ambiente y también la mayoría de la vida animal. Puede que esto sea parte de mis propias locuras personales, pero yo aprendo mucho más mezclándome con la noche y con el escenario. Un fuego puede ser divertido para el festejo y el baile, pero parece que reduce la sensitividad del lugar que estás visitando. Si realmente deseas aprender sobre un lugar sagrado, hazlo en silencio, oscuridad y soledad.

El otro valioso ritual que recomiendo es el rito magicko de limpieza del lugar. No estoy pensando en exorcismos esotéricos y semejantes. Simplemente es el hecho de que cuanta más basura tenga un lugar más se arrojará en ella. Esto dice bastante sobre nuestra naturaleza humana. Piensa en la recogida de basura como una forma de ofrenda o quizás como un sigilo mágicko invertido. En lugar de añadir cosas a un lugar, ayudas a librarlo de materiales indeseables. De nuevo, este tipo de acción sólo se ha hecho popular entre los paganos más dedicados, entre aquellos que realmente cuidan los lugares que visitan. Hay una cueva de culto en Northern Hessen que pudo haber estado asociada una vez con Helja, la diosa del inframundo. Durante siglos, los habitantes locales solían ir hasta allí a ofrecer flores durante el Domingo de Pascua y recoger el agua de su fuente, ya que aseguraban que curaba toda clase de dolencias y daba una suerte inmensa a las señoras. Hoy, el gobierno ha clausurado la cueva aunque todavía es posible deslizarse por el portal si eres lo suficientemente ágil y delgado. La ecología de una cueva es un tema delicado. Es muy desagradable encender una antorcha y descubrir lo que la gente es capaz de hacer por el bien de su religión. Encontré pilas de flores, no sólo en las rocas sino también pudriéndose en el agua. Velas, colillas, latas oxidadas, trozos de periódicos, encendedores gastados, comestibles, botellas, bolsas de plástico, ofrendas de tabaco y un montón de graffitis esotéricos. Aparentemente el lugar había sido visitado por paganos, wiccans, aspirantes a chamanes, Satanistas Heavy Metal y otras personas que pensaron que era necesario dejar sus poco amistosas ofrendas a su paso. Esto transciende las ofrendas, de hecho me recuerda a la antigua costumbre de los mamíferos de marcar el territorio con excrementos. Los seres humanos somos animales territoriales. Estoy seguro que algunos de aquellos visitantes sólo dejaron pequeñas o “inofensivas” ofrendas. Sin embargo, si un grupo de primates marca el territorio con ofrendas florales, da pie a que otros dejen marcas diferentes. Y es extraño, pero nadie se siente responsable de la basura dejada por otros. De esta forma, en lugar de meditar, me encontré limpiando el lugar. Cuando visité los megalitos de Bretaña, me sorprendió ver cuantos de ellos estaban dañados con graffitis. La mayoría de los dólmenes eran usados regularmente como toilets públicos, y faltaban fragmentos de numerosas piedras que habían sido sustraídas por los caza-souvenirs. En consecuencia, el gobierno Francés cerró muchos emplazamientos megalíticos al acceso público. Te encuentras a vigilantes en los dólmenes, vallas, alambre de espino, y algunos lugares como Menec, sólo pueden ser vistos desde una distancia segura. Aunque esto sea deplorable para todos aquellos que amamos y cuidamos los megalitos, parece ser la única forma de preservar las piedras para las futuras generaciones. En Gran Bretaña, los emplazamientos megalíticos que vi estaban por regla general mejor cuidados, pero normalmente cada ofrenda, no importa lo pequeña o espiritual que sea, tienta a algunos idiotas a dejar su propia basura. Puedes llegar a crear amistad con un lugar ayudando a devolverlo a su estado natural. También puedes convertir la operación de limpieza en un ritual que cambie tu mente. Simplemente sugestiónate que con cada trozo de desperdicio que recoges, estás igualmente limpiando la basura existente de tu propia mente. Si te lo sugieres con la intensidad y congruencia apropiada, puedes encontrarte haciendo algo útil para tu propio bienestar. Esto no suena como un ritual dramático o misterioso, pero funciona. Es una oportunidad espléndida de hacer algo útil para cambiar algo.

JAN FRIES